



Viaje a Bonampak.

Un álbum fotográfico de Norbert Frýd

Deborah Dorotinsky

En agosto de 1948, Norbert Frýd¹ dedicó y entregó al Museo Nacional un juego de fotografías de su viaje a Bonampak realizado en marzo de ese mismo año. Frýd se encontraba como agregado cultural de Checoslovaquia en nuestro país, cargo que también asumió ante el gobierno de Estados Unidos.² Para la fecha del viaje de Frýd, hacía apenas dos años que este gran complejo arquitectónico había sido descubierto por Carlos Frey (acompañado de John Bourne), junto con sus espectaculares murales registrados por Giles G. Haley, fotógrafo con estudios de química en la Universidad de Yale, quien con el apoyo de la Carnegie Institution y de la United Fruit Company realizó la producción del documental *The Maya Trough the Ages*.

La década de los cuarenta fue uno de los periodos de mayor producción fotográfica sobre los lacandones, entre otras cosas gracias a los descubrimientos arqueológicos realizados en la selva.³ Por ello es de interés haber encontrado en el Acervo Fotográfico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (AFBNAH) este álbum, que nos ofrece una perspectiva visual más, en este caso más “turística” que se suma al imaginario fotográfico sobre los lacandones, y nos permite observar un giro expresivo en ese repertorio fotográfico. Propongo aquí hacer un breve recuento de los viajes realizados entre 1880 y 1949 a la región, y referirme sucintamente a otros fotógrafos, exploradores y viajeros en particular a la figura de Gertrude Duby, para después comentar con mayor detalle algunas de las fotografías contenidas en el álbum, cuyo mayor atractivo es la intimidad con la que se encuentran realizados los retratos de los diferentes miembros de las familias lacandonas, encontradas por el autor en las inmediaciones de Bonampak.

Désiré Charnay fue el primero de los exploradores fotógrafos, o casi arqueólogos, en realizar retratos de los indios lacandones en 1882 cuando se encon-

PÁGINA ANTERIOR
Norbert Frýd
Personaje no identificado
1948
Col. AFBNAH. Álbum 880

PÁGINA SIGUIENTE
Désiré Charnay
Jefe lacandon, Yaxchilán, 1882
Col. Museo du quai Branly



traba en la carrera contra Alfred Maudslay por el descubrimiento de las ruinas que los monteros de Tenosique llamaban “ruinas de Yaxchlinán”.⁴ Maudslay encontró el complejo arqueológico y Charnay fue visitado por un jefe lacandón quien le permitió fotografiarlo con algunos miembros de su familia. Pocos años después, hacia 1895, durante un viaje por la península de Yucatán, Teoberto Maler descubrió las ruinas de Piedras Negras, en la ribera del Usumacinta. Le valió el reconocimiento del Museo Peabody de Harvard y que éste le ofreciera sufragar los gastos para nuevas expediciones en la zona.⁵ Durante su segundo viaje, hacia 1898, retrató a los lacandones de Pethá e incluyó sus fotografías en el reporte publicado por el Museo Peabody.⁶ Sus retratos registrados son menos formales que los de Charnay y las composiciones no son tan logradas, salvo en las que vemos a los indios remando en sus canoas, a contraluz.

En ese entonces se tenía la falsa creencia de que estos indígenas eran descendientes de los antiguos mayas constructores de las pirámides o de un grupo de bravos guerreros, cuyo nombre provenía del topónimo Lacam-Tún que en chortí significa “los del gran peñón” o “los de la piedra erecta”, y que al castellанизarse se convirtió en lacandón.⁷ A la llegada española a la región de la selva chiapaneca, habitaban en ella un número desperdigado de grupos hablantes sobre todo de chortí, chol y tzeltal. Debido a la forma particular y dispersa en la que estos grupos venían realizando sus asentamientos antes de la conquista, y a la mayoritaria resistencia que posteriormente asumieron frente al control colonial, la selva se pobló de grupos fugitivos. Entre ellos se encontraron los antiguos lacandones hablantes de chortí, provenientes del “Gran Peñón”, que fueron reducidos hasta el siglo XVIII y desaparecieron. Los moradores de la selva chiapaneca que hoy conocemos como lacandones se autodenominan *hach winick*, o “gente verdadera”, y son hablantes de una variante del maya yucateco. Este grupo, según algunas fuentes dividido entre los del norte y los del sur, proviene respectivamente de la península de Yucatán y del Petén guatemalteco y no guarda relación con los pobladores que en el siglo XVI se conocieron como lacandones.⁸ No es tampoco cierta la idea de que vivieron aislados del contacto con Occidente hasta la llegada de los investigadores europeos, pues mantuvieron relación con trabajadores en la selva como los monteros, durante el siglo XIX y principios del XX, cuando apenas se iniciaba el estudio etnográfico formal de este grupo, por parte de otro investigador enviado por el Museo Peabody, Alfred Tozzer, quien se mantuvo en Chiapas de 1902 a 1905. Dos años después Tozzer publicó parte de los resultados de ese viaje que denominó: “A Comparative Study of the Mayas and the Lacandones”,⁹ en el que incluyó algunas fotografías.

En cuanto a las labores de exploración patrocinadas por el gobierno mexicano, la más notable fue la realizada en 1926 por Enrique Juan Palacios, Miguel Othón de Mendizábal y Frank Tannenbaum, autor de *Peace by Revolution*. Por su parte, Palacios publicó *En los confines de la selva lacandona. Exploraciones en el estado de Chiapas, Mayo-Agosto 1926*, texto que presentó en el XXIII Congreso de Americanistas y que fue editado por la Secretaría de Educación Pública a través de los Talleres Gráficos de la Nación en 1928. El capítulo XIV de esta obra está dedicado al encuentro que tuvieron los exploradores con los lacandones,¹⁰ y es precisamente a Palacios a quien se atribuye el término *Selva Lacandona*, al ser el





primero en utilizarlo para después extenderse a la literatura que se generaría sobre la región. También estuvo en la zona el investigador francés Jacques Soustelle con su esposa, y de sus pesquisas en la región se conservan unas fotografías que resguarda el Museo del Hombre en París. Para concluir este breve recuento, importa mencionar la llegada del arqueólogo Franz Blom, quien trabajó conjuntamente con Gertrude Duby durante la década de los cuarenta.

De todos los registros fotográficos sobre los lacandones, quizás el de Gertrude resulte como el más importante, por dedicar la mayor parte de su vida a la defensa de este grupo étnico. Gertrude tuvo acercamientos fotográficos al paisaje y a las personas que conoció y trató en las comunidades lacandonas, mostrando en sus registros ejemplos destacados de intimidad, complicidad y a veces también de una mirada muy dominante.¹¹ Por cierto que urge una revisión de los archivos conservados en el Museo Na Bolom, de San Cristóbal de las Casas, ante la falta de estudios críticos sobre su labor fotográfica. Además de Blom y Duby, en esa misma década se dio un *boom* de la investigación arqueológica en la zona maya que culminó con el descubrimiento de Bonampak, entre 1945 y 1946, de especial relevancia, por lo que es muy factible que el agregado cultural de la embajada checoslovaca no dejara pasar la oportunidad de visitar el sitio.¹²

Retomando el álbum de Frýd, lo que apreciamos de su contenido es el importante conjunto de retratos con los que se intenta captar más de cerca la actitud de “nobleza” de los lacandones. Sobre un buen número de perfiles, pegados cerca

Norbert Frýd
Personajes no identificados
con Frans Blom
1948
Col. AFBNAH. Álbum 880

PÁGINA ANTERIOR
Norbert Frýd
Personaje no identificado
1948
Col. AFBNAH. Álbum 880



de las fotografías de las estelas, se induce a comparar las afinidades formales entre los perfiles mayas antiguos y de los lacandones de los años cuarenta del siglo XX. Es éste uno de los rasgos más notables del imaginario fotográfico sobre los lacandones durante esa década, su constante comparación con los perfiles y personajes de los relieves, y por supuesto de los contenidos en los murales. Los hombres se aprecian en su mayoría con un porte gallardo, con las facciones suavizadas por sus largas y abundantes cabelleras negras. Las mujeres se miran coquetas, y llama particularmente la atención la imagen de una lacandona embarazada, cuyo adorno en el cabello –parece un broche europeo– hace resaltar las suaves líneas redondeadas de sus pómulos y la forma almendrada de sus ojos. La redondez de su vientre se adivina por debajo de la túnica que la cubre.

Frýd dividió sus retratos en grupos familiares, como ya lo habían hecho antes otros exploradores fotógrafos, y además mezcla en el álbum las fotografías de las ruinas y piezas arqueológicas con las de sus retratados. Lo que no encontramos en el registro de este escritor checo son fotografías de los lacandones en labores de caza, imágenes muy socorridas en las fotografías del grupo. Tampoco las hay de los nativos en sus canoas. En general estos retratos, más bien de índole intimista, parecen estar registrados en los espacios del campamento en los que el checo permaneció durante su estancia en Bonampak, visitado por diferentes familias que habitaban en las inmediaciones de las ruinas, como lo muestran las hojas mecanoscritas que inauguran las diferentes secciones del álbum: “Vecinos de Bonampak..., Familia de tal y tal...”. Y esta apreciación se reafirma cuando observamos diversos objetos regados por el suelo, en los fondos de las imágenes capturadas, en tanto otras fotografías nos llevan a los edificios del sitio arqueológico. Habrá que esperar qué encuentran los arqueólogos en ellas que denote algún cambio no registrado, ya que las expediciones nacionales que siguieron al descubrimiento iniciaron con la del INAH en 1947, en la que Agustín Villagrán y Antonio Tejeda dibujaron los murales del templo, hasta la de 1949, del INBA, en la que participaron Manuel Álvarez Bravo, Arturo Sotomayor, Raúl Anguiano y Carlos R. Margáin, y en la que perdió la vida Carlos Frey.¹³ El descubrimiento de este álbum fotográfico en el AFBNAH suma a Norbert Frýd al grupo de productores visuales que con su trabajo alimentaron el imaginario fotográfico sobre los indios lacandones en la década de los años cuarenta.



Norbert Frýd
Personaje no identificado
1948
Col. AFBNAH. Álbum 880

PÁGINA ANTERIOR
Norbert Frýd
Personaje no identificado con Ruth D. Lechuga
1948
Col. AFBNAH. Álbum 880

PÁGINA SIGUIENTE
Viaje a Bonampak. Fotografías del doctor Norbert Frýd
1948
Col. AFBNAH. Álbum 880



V I A J E A B O N A M P A K

Marzo de 1948

Fotografías del Doctor Norbert Frýd,
Agregado Cultural a la Legación de
Checoslovaquia en México.

Al Museo Nacional

*esta humilde con-
tribución de un gran
admirador de México*

D Norbert Frýd

México, 27. VIII. 1948

Notas

1 Escrito a veces Norbert Fried.

2 Norbert Frýd (1913-1976), escritor judío de origen checo, estuvo internado en los campos de concentración de Theresienstadt, Auschwitz y Dachau a los cuales milagrosamente sobrevivió. Escribió entre otras cosas, *Usmevává Guatemala (Guatemala Sonriente)*. Entre 1952 y 1954 realizó su viaje de luna de miel con Libuska, su mujer, por Guatemala. También escribió sobre gráfica mexicana, y el historiador del arte Pavel Stepanek hizo una traducción de Frýd que cita en sus conferencias impartidas en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, de mayo y junio de 1982. Véanse www.este-pais.com/?q=node/302 (2-01-2008) y http://de.wikipedia.org/wiki/Norbert_Fr%C3%BDd (5-01-2008).

3 Desde 2004 realizo en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM una investigación sobre la representación fotográfica de los lacandones. El título del manuscrito aún inédito es *El corazón de las tinieblas en la selva lacandona*, en el que se trabaja de manera muy amplia la consolidación del imaginario fotográfico de la selva, los indios lacandones y los exploradores.

4 Por mi parte consulté las imágenes, albúminas originales con pies de foto manuscritos, en el Archivo del Museo Peabody de la Universidad de Harvard. También en el antiguo Museo del Hombre en París, acervo hoy conservado en el Musée du quai Branly, hay copias de época así como un par de ejemplares en la Fototeca Nacional del INAH, en Pachuca.

5 Carlos Tello Díaz, *En la selva. Crónica de un viaje por la Lacandona*, México, Joaquín Mortiz, 2004, pp. 86-89.

6 Teobert Maler, *Researches in the Central Portion of the Usumatsintla Valley Report of Explorations for the Museum, 1898-1900*, Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Cambridge, Harvard University, vol II-No.1, Published by the Museum, 1901-1903.

7 Véase, de Jan de Vos, "El Lacandón: una introducción histórica", en Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz (eds.), *Chiapas: los rumbos de otra historia*, México, UNAM/CIESAS/CEMCA/UDG, 1995, pp. 331-361; *La paz de Dios y del Rey. La conquista de la selva lacandona (1525-1821)*, México, FCE, 1980; *Oro verde. La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949*, México, FCE/Instituto de Cultura de Tabasco, 1996 [1981]; *Vivir en frontera. La experiencia de los indios de Chiapas*, México, CIESAS/INI (Historia de los pueblos indígenas de México), 1997; y también Nuria Pons Sáez, *La conquista del lacandón*, México, UNAM, 1997.

8 José Enrique Eroza Solana, *Lacandones. Pueblos indígenas del México contemporáneo*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos indígenas (CDI), 2006.

9 Alfred Tozzer, "A Comparative Study of the Mayas and the Lacandones", report of the Fellow in *American Archaeology 1902-1905*, New York & London, Archaeological Institute of America, The MacMillan Co., 1907.

10 Frank Tannenbaum escribió *Peace by Revolution*, análisis de las condiciones sociales y económicas de los indígenas en México, después de la Revolución.

11 Véase para detalles el capítulo dedicado al sueño de Gertrude Duby, en Jan de Vos, *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*, México, CIESAS/FCE, 2002.

12 En las elecciones parlamentarias de 1946, el Partido Comunista de Checoslovaquia se convirtió en ganador en el territorio checo, y dos años después tomaron el poder, es decir, apenas un mes antes de que Frýd realizara su viaje a Bonampak.

13 Deborah Dorotinsky, "Expedición a Bonampak, 1949. Fotografías de Manuel Álvarez Bravo y Arturo Sotomayor", en *Alquimia*, año 7, núm. 20, enero-abril de 2004, pp. 41-43.